

January 1980

El Hermano Apolinar María, su obra científica

Hno. Gonzalo Carlos

Universidad de La Salle, revista_uls@lasalle.edu.co

Follow this and additional works at: <https://ciencia.lasalle.edu.co/ruls>

Citación recomendada

Carlos, H. (1980). El Hermano Apolinar María, su obra científica. Revista de la Universidad de La Salle, (7), 21-23.

This Artículo de Revista is brought to you for free and open access by the Revistas de divulgación at Ciencia Unisalle. It has been accepted for inclusion in Revista de la Universidad de La Salle by an authorized editor of Ciencia Unisalle. For more information, please contact ciencia@lasalle.edu.co.

El Hermano Apolinar María, su obra científica

Por: Hno. Gonzalo Carlos

Con ocasión de haberse cumplido 25 años del fallecimiento, en Bogotá, del Hermano Apolinar María, queremos trazar, aunque sea a grandes rasgos, una SEMBLANZA de este religioso educador Lasallista, haciendo particular énfasis en el aspecto científico de su vida.

En el número 214 del "Boletín del Instituto de La Salle", correspondiente al año 1974, dedicamos varias páginas al aspecto biográfico de este religioso extraordinario, hijo de la Francia legendaria, gloria de la Comunidad Lasallista, hombre de virtudes aquilatadas, educador ejemplar, ex-Rector del Instituto de La Salle, tenaz investigador científico y fundador en este plantel del Museo de Ciencias Naturales, el mejor, en su género, de nuestra América Latina.

El Hermano Apolinar llegó a Colombia en 1904 y hasta su muerte, acaecida en 1949, dedicó 45 años, no interrumpidos, a investigaciones científicas que le dieron gran prestigio dentro y fuera del país.

Tanto fue su amor a la ciencia y tan acendrada su virtud, que nunca regresó a su patria para visitar a su familia, como es de estilo y tradición entre sus co-hermanos, voluntariamente expatriados para dedicar su vida, sus talentos y su saber a la formación de la juventud colombiana. Seas estas líneas un sincero testimonio de gratitud a tan bello ejemplo.

Por fortuna los Superiores le permitieron dedicar todo su tiempo a la paciente labor de

la creación del Museo, que empezó muy modestamente y que con los años fue creciendo y aumentando sus diversas colecciones, gracias a los buenos colaboradores que tuvo y a los Canjes con entidades extranjeras del mismo género. Por otra parte, el Museo fue para el Colegio un poderoso auxiliar para el estudio práctico de las ciencias naturales, especialmente en el ramo de la zoología.

El Hermano Apolinar, ya muy conocido en todos los medios científicos, fue llamado por la Universidad Nacional a colaborar como Profesor de varias asignaturas, entre otras, las cátedras de Zoología médica, Anatomía comparada, Entomología y Botánica agrícola. Más tarde recibió, de la misma entidad, el título de "Doctor Honoris Causa".

Pese a su desinterés y modestia, el Hermano Apolinar María adquirió fama internacional de científico y muchas Academias e Instituciones de Europa y de América lo distinguieron con el título de Miembro Honorario o de Número de dichas entidades. Muchos ejemplares del Museo, como especies nuevas descubiertas por él, llevan su nombre (Apolinaris), y para premiar sus méritos como científico, el Gobierno de Francia otorgó al Hermano Apolinar la condecoración de la "Legión de Honor" y el Gobierno de Colombia impuso sobre su pecho la "Cruz de Boyacá".

Como complemento a la obra del Museo, el Hermano Apolinar fundó en Bogotá la "Sociedad de Ciencias Naturales de Colom-

bia" y la "Sociedad Científica del Instituto de La Salle", corporación que aún subsiste. Con dichas entidades, el campo científico estaba abierto a la investigación de los estudios de nuestra patria.

Esta obra gigante del Museo de La Salle, fruto del grabajo titánico de un científico de verdad, fue pasto de las llamas durante el criminal incendio provocado en el llamado "BOGOTAZO" en el nefando 9 de abril de 1948, de tan ingrata recordación. La pérdida irreparable de este Museo fue quizás la más valiosa y sensible de ese injustificable atropello a la cultura, según opinión de personas muy calificadas en el campo de la ciencia. Baste para ello enumerar a la ligera las principales colecciones destruídas en ese incendio:

50.000	insectos (entre ellos 11.000 mariposas)
20.000	muestras de minerales
13.000	ejemplares del Herbario (10.000 plantas colombianas)
8.000	aves; la mitad de ellas debidamente montadas
7.000	ejemplares de conchas y caracoles de mar
4.000	pieles de pájaros
1	valiosísima Biblioteca científica

De este incendio se salvaron las siguientes colecciones: 4.000 fósiles; 7.000 mamíferos empajados y algunas antigüedades prehistóricas. Con estos pocos ejemplares se inició la reconstrucción del Museo de La Salle.

El Hermano Apolinar María, ya muy entrado en años, fue vencido por el trabajo y más que todo por la pena moral de la destrucción de su obra. Con ejemplar resignación y sumiso a la voluntad divina, esta alma blanca voló al cielo al despuntar el alba del día 25 de diciembre 1949.

Al Hermano Nicéforo María, gran científico y el mejor colaborador del Hermano Apolinar, le tocó la dura tarea de la reconstrucción del Museo; durante varios años recorrió el país en busca de ejemplares y en

las selvas y regiones inhóspitas logró capturar miles de animales que, debidamente estudiados y empajados, enriquecieron poco a poco las colecciones que tanto han admirado los visitantes de Bogotá y los científicos y turistas de otras naciones.

Veinticinco años después de la tragedia, el Hermano Nicéforo María, digno sucesor del Hermano Apolinar, ofrece hoy a la ciencia y a Colombia el resucitado Museo de La Salle, con las siguientes colecciones:

9.000	plantas del Herbario
9.000	aves
8.000	fósiles
3.500	insectos
2.000	mamíferos
2.400	ofidios
2.500	caracoles y conchas
2.000	peces
2.000	anfibios
1.240	saurios
254	tortugas
200	arácnidos
100	crustáceos
60	muestras de cerámica indígena

El actual Museo cuenta hoy con un total de 43.240 ejemplares.

El día 2 de mayo de 1972 tuvo lugar la solemne reinauguración del Museo de La Salle, con la presencia del Jefe del Estado, Doctor Misael Pastrana Borrero, quien terminó una oportuna y brillante improvisación con las siguientes palabras:

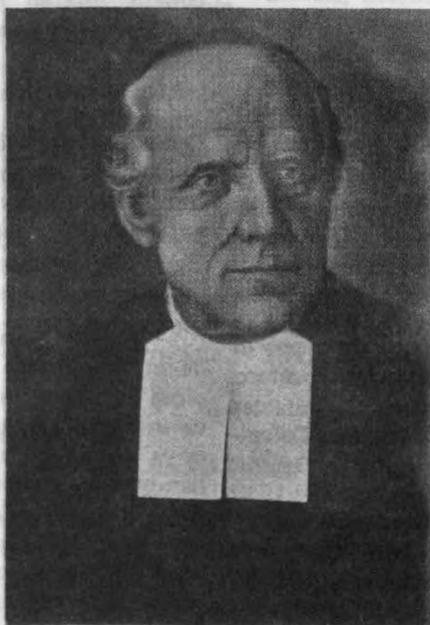
"Yo creo que el ejemplo del Museo de Historia Natural de La Salle nos coloca en este aspecto nuevo: de ponernos a pensar cuáles son nuestros recursos; cómo podemos defenderlos; cómo podemos aprovechar esa opulencia de nuestra fauna; nuestra flora, nuestra propia tierra, con el objeto de hacer un desarrollo acorde con nuestro ambiente y posibilidades.

"La Salle ha sido un Instituto que se ha anticipado en cierta forma, a estos problemas nuevos y a estas inquietudes del mundo contemporáneo. Yo creo que esta inquietud,

que ha formado parte de su patrimonio cultural y de su docencia, es algo que tenemos que agradecer porque realmente forma parte de los conflictos del momento actual, de la época presente. Con esa satisfacción me encanta saber que un organismo del Estado como es **Colciencias**, se haya vinculado con La Salle para crear este Museo que, como dijo el Hermano Director, Daniel Angel, ojalá prontamente esté abierto al público, a las gentes, para que vean lo que el país puede lograr concentrando su atención y su esfuerzo so-

bre su propio territorio, sobre sus propios recursos y el patrimonio inmenso que tenemos en este campo”.

Para terminar este breve bosquejo sobre el Museo de La Salle, sólo nos resta rendir un tributo de admiración y de agradecimiento al Hermano Apolinar, su fundador, y al Hermano Nicéforo María quien, a los 88 años de edad, continúa con tenacidad esta meritoria obra, orgullo de La Salle y gloria de Colombia.



Hermano Apolinar María